

DIARIO DE TARRAGONA.



AÑO VIII.

En Tarragona.
Un mes. 8 rs.
Un trimestre. 24 »

Jueves 11 de Abril de 1861.

Fuera de esta ciudad.
Un trimestre. 30 rs.
Un semestre. 56 »

NÚM. 101.

Tarragona 11 de abril.

Ha sido nombrado gobernador de esta provincia don Santiago Luis Dupuy, en remplazo del Sr. Navascués. El Sr. Dupuy fué corregidor de Barcelona antes de 1854, si mal no recordamos.

Leemos en la «Patria», periódico francés, que el general Prim salió de París el día 6 en dirección á Madrid para continuar la inspeccion militar que le ha encargado nuestro Gobierno.

Los panaderos de Valls han convenido en rebajar el precio del pan un real por arroba, á instancias del Ayuntamiento, quien ha obrado movido por la esposicion que le dirigió una comision de la clase jornalera.

Una correspondencia de Madrid dice que los progresistas puros romperán los primeros el fuego contra el ministerio en la cuestion de política interior. Añade que se anunciará muy pronto, probablemente por el Sr. Olózaga, una interpelacion sobre política exterior.

La tormenta de verano que hemos tenido estos últimos dias se ha dejado sentir tambien en Reus, Valls y otros puntos de esta provincia.

No se confirma la noticia de haber aparecido tres mil moros armados hácia Cabo Negron. Una carta de Centa dice que no se

ha descubierto el mas leve vestigio de la presencia ni del paso de aquella fuerza.

La Guardia civil de esta provincia ha capturado durante el mes de marzo próximo pasado cinco sujetos por indocumentados, cuatro por tener armas prohibidas, dos por profugos, dos por heridas, uno reclamado por la autoridad y otro por haber roto un poste del telégrafo.

El Sr. inspector de primera enseñanza ha salido, hace ya algunos dias, á practicar la visita de las escuelas públicas establecidas en los pueblos de esta provincia.

El Sr. Gobernador civil interino ha recordado á los alcaldes de la provincia los bandos de policia urbana, olvidados completamente en muchos pueblos, escitando el celo de aquellas autoridades para que respecto del indicado ramo adopten todas las disposiciones que consideren mas acertadas.

El buque cargado de hierro que llegó á nuestro puerto anteayer trajo efectos para el ferro carril de Montblanch. Consisten en el gran puente de hierro para el paso de la riera de la Selva, y diez puentes mas de pequeñas dimensiones para las alcantarillas comprendidas entre Reus y el citado pueblo de la Selva.

Algunos catedráticos del Instituto de Lérida, que cuentan con mas de diez años de enseñanza, han reclamado el aumento de la

cuarta parte de su dotacion, fundados en el artículo 111 del plan de estudios de 1845 y en el 87 de 1847.

Los astilleros de Blanes van recobrando su antigua vida: últimamente se iba á poner en ellos las quillas de una fragata y de un vapor.

Acerca del incendio acaecido en el Liceo de Barcelona leemos en la «Corona» las siguientes líneas:

«Anoche sobre las ocho menos cuarto se presentó de repente el grandioso teatro del Liceo convertido en un verdadero volcan. Para que los que no lo vieron, puedan juzgar de la intensidad y estension de las llamas bastará decir que el cielo aparecia iluminado como por una aurora boreal, y que, desde cualquier punto de la ciudad, se veian las llamas.

Momentos hubo en que temimos iba á propagarse el incendio á grandes distancias, y á haber habido viento, tendríamos que llorar inmensas desgracias.

Como es natural, acontecimiento tan horroroso echó materialmente á la calle á todo el mundo, y la Rambla, como las calles contiguas, como las mas distantes, se vieron desde las ocho á las nueve, invadidas de toda clase de habitantes, que llenos de ansiedad corrian á enterarse de lo que pasaba.

Lo que pasó no lo podemos detallar en este momento; solo podemos decir que en una hora, poco mas, que á costa de inauditos esfuerzos pudieron hacerse los que trabajaban dueños del fuego, se quemó todo el grandioso edificio, que ha desaparecido por completo, escepto las paredes maestras, que indudablemente habrán quedado resentidas. La tribulacion que este acontecimiento produciria lo pueden comprender nues-

rencia en el claustro, de la misma manera y con igual sigilo como se habia verificado anteriormente con el cardenal legado, cerradas y guardadas todas las puertas.

A lo que se deduce, las conferencias tuvieron feliz resultado, por que el dia siguiente se firmaron las condiciones de paz y alianza entre los reinos de Aragon y el ducado de Borgoña, signando el rey de Sicilia en representacion de su padre don Juan 2.^o, y los embajadores á nombre de don Carlos. Publicose este fausto acontecimiento á son de trompetas y pregonado por toda la ciudad, con repique general de campanas y con una solemnidad inusitada, engalanándose las casas con grandes iluminaciones durante tres noches seguidas de regocijos públicos.

El ayuntamiento de Tarragona quiso demostrar á don Fernando el Católico su grande afecto por medio de un acto de desprendimiento. Años atras el rey don Juan necesitando recursos para

ventanas frente las carnicerías. D. Fernando el Católico ocupaba el asiento de preferencia debajo de un rico dosel, y uno de los embajadores, el Protonotario, hincó una rodilla al suelo, que estaba magníficamente alombrado, entregó sus credenciales haciendo un elocuente discurso, al que contestó un doctor castellano, interprete, que traia don Fernando en su comitiva.

El cardenal quiso ver al rey de Aragon antes de partir, y en este mismo dia acompañado del arzobispo de Tarragona, con las fuerzas que tenia á su mando fueron á Villafranca, y desde allí al campamento. Fué recibido el legado con mucha ostentacion y hospedado en el castillo de Bellesguart. Pidió el cardenal permiso para entrar en Barcelona á fin de conciliar las cosas, pero los de la ciudad le rechazaron.

El 21 de agosto don Fernando y los embajadores oyeron misa en la Catedral, en la capilla de San Miguel, y desde luego pasaron á confe-

20

FOLLETIN.

EFEMERIDES DE TARRAGONA.

APUNTES HISTÓRICOS.

D. Fernando: llevaban los embajadores un numeroso séquito, llenándose la ciudad de gente forastera de diversas provincias.

El dia siguiente el rey de Sicilia les dió audiencia pública, asistiendo á su ruego, para dar mayor importancia al acto, el cabildo en cuerpo con los habitos de coro, y como el vestido de verano de los canónigos de Tarragona tiene alguna semejanza con el de los cardenales, dió al acto una solemnidad parecida á un conclave. Tuvo lugar la recepcion en un salon del mismo palacio del arzobispo ó castillo del Patriarca, que daba